

PRECIO DE LA SUSCRICION A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA...

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA...

PRECIO DE ANUNCIOS en todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA...

NO XXIV.—NUM. 9391

MADRID.—SABADO 8 DE DICIEMBRE DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120

IMPORTANTE.

GRAN SORTEO DE NAVIDAD PREMIO MAYOR: 2.500.000 PTS. EN VARIOS DE IMPORTANCIA Y PEQUEÑOS: 15.750.000 PTS.

D. Ignacio Alvarez, administrador de loterías de la del número 32, establecida en la Puerta del Sol...

En la mencionada administración se han pagado en lo que va de año 470600 pesetas, y continuará enviando a provincias, ultramar y extranjero...

GRANADAS

Esquista class.—Depósito de galletas, 6, ARENAL, 6.

DOLOR DE ESTOMAGO

acacias, digestiones difíciles, vómitos, eructos, etc. Curación infalible con los Polvos Antigastróficos de Bonico...

CEPA DE MACON DE FRANCISCO GIL, DE REUS DEPOSITO CENTRAL, 4 FLORA

SABAÑONES.

El jabón BERGMANN, de Alemania, es el remedio más eficaz que se conoce contra los SABAÑONES...

EDICION DE LA TARDE DE AYER 7 DE DICIEMBRE

La AGENCIA FABRA ha comunicado hoy por la mañana a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS...

La Gaceta publica hoy un real decreto del ministro de la Guerra, cuya parte dispositiva dice así:

«Artículo 1.º Las fuerzas que en la actualidad componen el ejército del Norte se distribuirán en cuatro divisiones, establecidas respectivamente en las capitánías generales de Vascongadas y de Navarra...

«Art. 2.º Las tres primeras divisiones constituirán un cuerpo de ejército, que se denominará Cuerpo de ejército del Norte...

«Art. 3.º La capitania general de Burgos comprenderá las provincias de Burgos, Santander y Soria...

«Art. 4.º El banquete en obsequio del doctor Méndez Alvarez se celebrará el domingo 9, á las siete de la noche...

«Art. 5.º Esta noche celebrará las provincias de Andalucía el príncipe heredero del imperio alemán...

«Art. 6.º La regencia se ha observado por unos y otros religiosamente, y de ello prueba en el momento...

«Art. 7.º Después de todo, no podía menos de ser así.

«Art. 8.º La prensa de conciliación entre los elementos liberales ó la causa determinante...

«Art. 9.º El Liberal coincide con el Progreso en declarar que la conciliación de los liberales no se hará y es imposible...

«Art. 10.º Según parece, el príncipe Federico Guillermo y los generales que le acompañan han hecho al rey y al ministro de la Guerra calurosos elogios...

«Art. 11.º Inglaterra ha recibido el príncipe de Portugal con la cortesía y etiqueta que siempre...

tuvo para otros príncipes herederos de los Estados menores de Europa.

Lo más naturalista que se dice hoy de la conciliación está en el Liberal que escribe:

«La conciliación está rota. Ni los fusionistas transigen ni el gobierno cede. La consigna es decir que para Noche-buena se comen los dulces de la boda...

«El mismo periódico declara que el nombramiento del Sr. Alameda para la presidencia del tribunal de Cuentas no significa que se ha puesto el sello al pacto conciliatorio...

«Los Sres. Martos y Montero Rios conciliaron ayer tarde sobre las cuestiones políticas de actualidad. Ambos hombres públicos se hallan de acuerdo en apreciar la situación bajo el mismo punto de vista.

«Hoy por la mañana recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR:

«Roma, 7. Un grave escándalo ha ocurrido en el Parlamento italiano. El Sr. Nicotri, jefe de la oposición, ha escupido en el rostro al Sr. Lovito...

«Bruselas, 7. El edificio Cámara de diputados ha quedado totalmente destruido á consecuencia del incendio de anoche...

«Berlín, 7. La legación china en esta corte ha recibido aviso de que el marqués de Tseng debe enviar una nueva nota al presidente del Consejo de ministros...

«París, 7. El príncipe de Bulgaria propone á la Asamblea nacional la revisión de la Constitución con el establecimiento de dos Cámaras...

«Se avisará muy pronto á los diputados y senadores fusionistas que se encuentran en provincias para que estén en Madrid el día de la apertura de Cortes.

«La carta no irá suscrita por el señor Sagasta.

«Dice el Imparcial: «Decidase anoche, y no creemos destituido de fundamento el rumor, que el marqués de la Habana, que regresará á Madrid la semana próxima, no volverá á encargarse del mando del ejército del Norte.»

«El Liberal coincide con el Progreso en declarar que la conciliación de los liberales no se hará y es imposible...

«Según parece, el príncipe Federico Guillermo y los generales que le acompañan han hecho al rey y al ministro de la Guerra calurosos elogios...

«Inglaterra ha recibido el príncipe de Portugal con la cortesía y etiqueta que siempre...

de campaña. Respecto á la caballería han creído observar que es deficiente, no por su personal, sino por otras circunstancias...

«Y añade un colega: «Sobre todas estas cuestiones discutieron estocadamente el rey y el ministro de la Guerra, espondiendo éste sus puntos de vista...

«Asegúrase que el rey pareció escuchar con gran complacencia al Sr. Lopez Dominguez y que se manifestó perfectamente de acuerdo con las indicaciones del ministro...

«Es verdaderamente lamentable la falta de luz de que adolece el local destinado para la clase de colorido de la escuela especial de bellas artes...

«La Gaceta publica hoy un real decreto del ministro de la Guerra, cuya parte dispositiva dice así:

«Artículo 1.º Las fuerzas que en la actualidad componen el ejército del Norte se distribuirán en cuatro divisiones...

«Art. 2.º Las tres primeras divisiones constituirán un cuerpo de ejército, que se denominará Cuerpo de ejército del Norte...

«Art. 3.º La capitania general de Burgos comprenderá las provincias de Burgos, Santander y Soria...

«Art. 4.º El banquete en obsequio del doctor Méndez Alvarez se celebrará el domingo 9, á las siete de la noche...

«Art. 5.º Esta noche celebrará las provincias de Andalucía el príncipe heredero del imperio alemán...

«Art. 6.º La regencia se ha observado por unos y otros religiosamente, y de ello prueba en el momento...

«Art. 7.º Después de todo, no podía menos de ser así.

«Art. 8.º La prensa de conciliación entre los elementos liberales ó la causa determinante...

«Art. 9.º El Liberal coincide con el Progreso en declarar que la conciliación de los liberales no se hará y es imposible...

«Según parece, el príncipe Federico Guillermo y los generales que le acompañan han hecho al rey y al ministro de la Guerra calurosos elogios...

«Inglaterra ha recibido el príncipe de Portugal con la cortesía y etiqueta que siempre...

del divorcio no puede ser otra que el discurso de la Corona, y este documento, si está todavía redactado, ni, según todas las probabilidades, podrá el Sr. Moret dar cuenta de él á sus compañeros de gabinete...

«Averiguado está, pues los mejores informes coinciden sobre este punto, que en el discurso de la Corona se consignarán los dos principios políticos á que tan cruda guerra hacen los elementos fusionistas.

«Todo hace creer también que en el seno del gabinete no surgirá disidencia alguna al darse cuenta del discurso en cuestión...

«Esto y no otra cosa es lo que realmente acontece, y tal el verdadero estado de la cuestión, objeto hoy de tantas preocupaciones.

«Abandonado casi por completo el proyecto de reunir las mayorías de las Cámaras por iniciativa del gobierno...

«Por decreto del ministerio de Fomento que hoy publica la Gaceta, se crea una comisión con el encargo de presentar al ministro de Fomento las bases de una ley de conservación de antigüedades españolas...

«El proyecto encomendado á esta comisión abrazará: la resolución de las cuestiones relativas á la propiedad y conservación de las antigüedades que poseen el Estado...

«Los medios de adquirir para las bibliotecas, archivos y museos públicos los objetos y documentos importantes que existen en el extranjero...

«El grupo de senadores que desplegaron bandera de conciliación, así como el grupo de diputados que rechazando todo linde de intransigencia...

«Según un periódico ministerial, la política de resistencia va perdiendo camino, y es bien que así suceda para los que la predicaban...

«La conciliación está hecha, digamos ayer: hoy añadimos que aun los más pesimistas, van reduciéndose ante esta verdad.

«El grupo de senadores que desplegaron bandera de conciliación, así como el grupo de diputados que rechazando todo linde de intransigencia...

«¿Tendrá que afirmarse la conciliación comenzado por abajo?

«El desenlace del conflicto político: Conforme con nuestras noticias dice hoy un periódico:

«El gobierno considera que saliendo esta tarde de Madrid el príncipe alemán, desde mañana debe ocuparse asiduamente y resueltamente de todas las cuestiones políticas que envuelve la pretendida conciliación.

«El primer paso lo dará mañana mismo según nuestras noticias, el Sr. Posada Herrera, visitando al Sr. Sagasta para darle conocimiento exacto de los términos en que será impreso y leído es...

Salitería se acordó de la loca recomendada por el marqués de Grancey, gentilhomme del Poitou y que pagaba seiscientos libras al año. —Era una linda muchacha, — se dijo; — no me disgustaría volver á verla. Cogió el bastón y el sombrero, hizo llamar al llavero y se dirigió hacia el patio de la segunda división. El llavero abrió, y el director, con la debida prudencia, esperó la llegada del guardián sin pasar de la puerta. Y tenía razón; las locas no saben lo que hacen ni conocen más que á los loqueros. Maclon, con el látigo en la mano, su vara de acero en la cintura, se paseaba por entre las infelices criaturas, que temblaban al menor movimiento, porque siempre el golpe acompañaba á la palabra. —Maclon, — gritó el director, — venid aquí, quiero hablaros. El loquero, reconociendo al alto personaje que le llamaba, se apresuró á acercarse, quitándose el gorro de piel de zorra que cubría su enorme cabeza y cuya cola caía sobre sus hombros. —A las órdenes del señor gobernador, — murmuró con un saludo grotesco. —¿Todo va bien por aquí? — preguntó el funcionario. —Perfectamente, señor gobernador. Gracias á mi látigo de siete colas y á mi manera de servirme de él, estas chiquillas son dóciles y mansas como corderos. —Estoy satisfecho de vuestra inteligencia, Maclon, y os prometo una gratificación. —¿Puedo decir que la merezco; pero lo agradeceré como si no la mereciera? — ¿El señor gobernador tiene algo que ordenarme? —Sí, quiero ver una loca que se llama Simona Raymond. Maclon se rasó una oreja con aire embarazoso. —Simona Raymond! — repitió. —Yo no tengo eso. —Es imposible. —Me permito afirmar que ese nombre no me es conocido. —Recordad bien: la persona de que os hablo es una joven pálida, alta, que entró en el establecimiento algunos días después del asesinato de vuestro antecesor. Fue el vigilante Pintuchon el que os la entregó. —¡Ya sé... ya sé! — murmuró Maclon con visible turbación. —Había olvidado el nombre; esa loca está aquí. —Me interesa por esa desgraciada, que me está recomendada por un gran señor. Hacedla venir. —Es que... —¿Qué? —¿Que actualmente se halla en el jaulon. —Desde cuándo? —No recuerdo; pero creo que desde el día de su llegada. —¿Qué había hecho? —¡Oh! cosas enormes. Quería revolucionar todo el patio... no se la podía sujetar. —¿Mucho me sorprende eso! — ¿El señor marqués de Grancey me había afirmado que era la dulzura personificada? —Sí, sí; se figuran eso, porque esas endiabladitas son unas hipocritas. Una vez aquí, en medio de las otras, adios toda dulzura. —Bien; pero por violento que haya sido su acceso, no es una razón para tenerla enterrada viva hasta á ocho meses en un cajón. —Como parecía hallarse tranquila y á gusto, á he dejado estar. — ¿Como hay algunas que prefieren la soledad al ruido y gresca de las otras...

— Bajemos á los jaulones y veré si habeis hecho bien ó mal. La contrariedad de Maclon tomaba proporciones manifestadas. Sin embargo, como no era posible desobedecer, se dirigió sin replicar á la puerta que conocemos. Abrió, encendió la linterna, y empezó á bajar la escalera, seguido por el director y un calabocero. El aspecto de los jaulones era exactamente el mismo que el día en que por primera vez hemos conducido á nuestros lectores á la sombría galería en que se hallaban colocados. Día y noche, bajo aquellas bóvedas sombrías, se oían anhelidos, blasfemias, desgarradoras quejas, ruidos de fieras y carcajadas insensatas, más horribles, si cabe, que las maldiciones y gritos. —¿Qué terrible sitio! — se dijo aparte el director. —Jamás me había parecido tan lúgubre! Maclon se detuvo delante de uno de los jaulones y murmuró: —Ahi está la loca. El señor gobernador es testigo que está perfectamente tranquila. La supuesta Simona Raymond estaba, en efecto, tan tranquila, que el jaulon parecía desocupado. El director tomó la linterna, la acercó á los barrotes, y durante algunos segundos exploró todos los rincones de aquel repugnante lugar. —Os burlais de mí, Maclon, — exclamó algo irriado; — ¡aquí no hay nadie! Os habeis equivocado de jaulon. —Afirmo al señor director que la loca está ahí. Después de un nuevo y atento examen, el funcionario llegó á distinguir, sobre un montón de paja podrida, una forma humana en una completa inmovilidad. Parecía un paquete de harapos en medio de un montón de estiércol infecto y repugnante. Dos ó tres veces el director pronunció el nombre de Simona Raymond, y no obtuvo respuesta alguna; la infortunada criatura á quien se dirigía no hizo movimiento alguno, ni dió señal de vida. —Esa mujer está muerta! — exclamó. —¡Oh! no lo creais! — replicó Maclon. —Las locas tienen siete vidas como los gatos. Es por malicia por lo que no contesta. —Id á buscarla y traedla aquí. —¡No valdría más dejarla donde está? —¡Obedece! —Como quiera el señor doctor. Maclon dió vuelta al pasillo, entró en el jaulon, y con voz tonante gritó: —¡Eh! loca, de pie. La misma inmovilidad, el mismo silencio. Maclon furioso alzó el látigo, dispuesto á dejarle caer en las espaldas de la loca. El director le llamó al orden con estas palabras: —No os he mandado que la castigéis, sino que la traigais aquí. Maclon, en el ejercicio de sus funciones brutales, había tomado la costumbre de reinar allí respetivamente. Le pareció duro bajar la cabeza y someterse. Auogó una blasfemia, alzó en sus brazos la forma humana envuelta en harapos, la cargó sobre su hombro como si fuera un cadáver, y se presentó así cargado al director. —Aquí la tenéis, — dijo, — y el señor director verá que se halla tan buena como vos y como yo. La desgraciada criatura que había sido la condesa María de Rahon estaba viva aún, ó por mejor decir, no estaba muerta. Sus miembros podían luchar en débil grado con los de un esqueleto. Parecía incapaz de sostenerse de pie, y mucho menos de moverse; pero sus ojos...

—Puedo decir, señor, cosas muy interesantes, y que me valdrán vuestro perdón, estoy seguro. —Había, pues; ya te escuchó; pero habla pronto, porque tengo poca paciencia! —En la situación en que me halló me sería difícil hablar. El señor marqués me está ahogando. Saint-Maixent alzó un poco la presión de su rodilla sobre el pecho del criado. Tomó una pistola de su cinto y le dijo: —¡Levántate; pero no olvides que si tratas de burlarte de mí, te rompo el cráneo! —¡Burlarme del señor marqués! ¡Me guardaré muy bien de ello! — murmuró Lázaro estirando sus miembros. —Tengo que haceros graves revelaciones, señor. Confieso que traté de robar al señor marqués. —¿Me gusta tu franqueza! — dijo el marqués irónicamente. —Pero, — prosiguió el criado, — el señor marqués no sospecha que es lo que yo iba á robar. —Supongo que dinero. —El señor marqués me ofende; soy incapaz de abusar de una bajeza... ¡Robar á mi amo algunos luises...! —¡Quita allá! —Entonces, ¿qué pretendías quitarme? —Esto. Y Lázaro puso el dedo sobre la promesa de matrimonio. —¡Mientes! — exclamó Saint-Maixent; — ¿qué podías hacer de un papel sin valor para tí? —Venderlo. —¿A quién? —A la que lo ha firmado: á la señora marquesa de Chavigny. El marqués palideció ligeramente. —¿La marquesa te compraba esa promesa? — dijo. Lázaro hizo una señal afirmativa. —¿Y te lo pagaba á buen precio? — repuso. —En veinte mil libras. La suma es respetable y eso hace mi escusa. Yo me negué á abusar de la confianza del señor marqués por diez mil libras. —¿Cuántame, palabra por palabra, cómo han pasado las cosas. —Y el señor marqués me perdonará? —¡No val! — Por condicional que fuese esta promesa, el tono del gentil hombre la daba así el valor de una positiva absolución. Lázaro lo comprendió así, y repitió testualmente su conversación con la bella Olimpia. —Cuando terminé, el marqués reflexionó durante algunos segundos. —Escucha, — dijo luego, — quiero ser lógico y justo. En muchas circunstancias de mi vida me has manifestado leal abnegación y no lo olvidaré. Hoy hallabas la ocasión de ganar en cinco minutos veinte mil libras, una verdadera fortuna para tí; la tentación era fuerte y has cedido á ella; en tu lugar yo hubiera hecho lo mismo. Te perdono, y lo que es más, te conservo á mi servicio. Lázaro no podía creer á sus oídos. —¡Ah, señor marqués!... ¡señor marqués! — balbuceó. No encontraba palabras para expresar su reconocimiento, y cayendo de rodillas ante su amo, le cogió las manos y se las besó casi á la fuerza. —De pie! — exclamó Saint-Maixent, — y escuchame. Lázaro obedeció con la prontitud de un soldado bien disciplinado. —¿Comprendes perfectamente — prosiguió el marqués, — que la marquesa debe ignorar que yo estoy enterado de todo. —Seré mudo.

—Cuento con ello. Ahora vas á montar á caballo y ponerle en camino. —¿Para dónde? —Para Clermont. —¿Qué voy á hacer? —Informarte de la salud del marqués de Aubry de Chavigny. —¿Y luego? —Montar á caballo y volverte. —Dentro de cinco minutos partiré. —Toma dinero. No cances el caballo; pero arreglate de manera que no pierdas tiempo. La ausencia de Lázaro duró cuarenta y ocho horas. —Y bien! — le preguntó el marqués, — ¿cómo está el señor marqués de Chavigny? —Enterrado. —Desde cuándo? —Desde hace doce días. Murió en el mismo día que llegamos aquí. —Ya sospechaba yo algo del pliego que traje para la marquesa un correo del gobernador. Vete á descansar, y si por casualidad tropiezas con la marquesa y te pregunta algo, contesta que aquí no te se ha presentado ocasión de apoderarte del papel. Lázaro obedeció y el marqués se dirigió á la habitación de la bella Olimpia. Esta última se hallaba inquieta. No solo Lázaro no se presentaba á darle cuenta de los pasos que debía tomar, sino que ni aun tropieza con él en ninguna parte. ¿Pensaría en hacerla traición ó retrocedería ante las dificultades de la empresa? Por la centésima vez se hacía estas preguntas, cuando Marineta le anunció la visita de Saint-Maixent. El rostro del gentil hombre estaba radiante, y fue con toda la galantería de un enamorado como cogió la mano de Olimpia y la llevó á sus labios. —En verdad — querido marqués — dijo la joven conmoviéndose — que hoy tenéis el rostro y el aspecto de Apolo, dios del día. ¿De qué proviene esa visible satisfacción? —De la alegría que me domina y que no podría ocultar — replicó Saint-Maixent. —¿De la causa de esa alegría? —Una buena noticia que os traigo. —¿Buena para quién? —Para vos, marquesa, y, por consiguiente, para mí, puesto que ambos no hacemos más que uno. Olimpia sintió correr un ligero estremecimiento por su atinada epidermis. Una instintiva desconfianza empezaba á apoderarse de su espíritu. —¿Y qué noticia es esa? — preguntó. —Marquesa, apelad á todas vuestras fuerzas porque las necesitáis para resistir el choque de una inmensa e inesperada dicha. —Me haceis morir... ¡hablad ya! —Pues bien... ¡ya sois viva! —¿Todo lo sabéis? — se dijo la marquesa. —Lázaro me ha vendido; pero no retrocederé ante una esplicación necesaria. ¡Más vale concluir de una vez! Acababa de tomar un partido, y con voz mal segura, aunque hiciese grandes esfuerzos para afirmarla, replicó: —No es más que eso? —Pues me parece... —Que la noticia es de alta importancia, ¡no es eso! Es verdad; pero hace más de diez días que lo sé. Saint-Maixent hizo el gesto de un hombre herido de estuport. —¿Cómo! — dijo — ¿lo sabiais y me lo habeis ca...

el Parlamento el discurso de la Corona. Si el Sr. Sagasta se conforma, quedará hecha la conciliación; si por el contrario...

Leemos: En los siguientes términos se expresaba ayer el señor presidente del Consejo con un diputado...

La plantilla de la secretaria del ministerio de Fomento ha quedado organizada de la manera siguiente: El ministro...

Por decreto del ministerio de Fomento, ha sido declarado cesante, por reforma, D. Francisco Fernandez y Ruiz de Vallejo...

Declara la Libervia: Preciamos el ensayo que está haciendo el gobierno...

Por el ministerio de Ultramar se ha concedido ingreso en la orden civil de Beneficencia...

El gobernador de la provincia, señor Aguilera, ha practicado una obra meritoria. Una agraciada joven de 16 años...

Edición de la Noche: Cerrada ya nuestra edición de la tarde, nos comunican la AGENCIA FABRA...

Edición de la Noche: Cerrada ya nuestra edición de la tarde, nos comunican la AGENCIA FABRA...

Cuando la marquesa de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Está a punto de terminar el decorado de la magnífica biblioteca del Senado construida en la planta baja del palacio...

Ha fallecido en Vigo, a la edad de 83 años, el Ilmo Sr. D. Nicolás Taboada y Leal...

Proyéctase en Zaragoza el establecimiento de un oratorio conservador. Anoche llegaron a Sevilla...

Esta mañana se ha verificado en Palacio la función vulgarmente llamada de los mantos...

CRONICA MADRILEÑA. Hay en la vida contrastes crueles, dolorosos, tremendos. Los señores de San Felices...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

Los señores de San Felices se preparaba a celebrar un suceso fausto, ha venido a herirla un golpe inesperado...

lado? A la verdad, querida Olympia, que eso ha sido muy cruel. Por qué? Olvidáis que vuestra viudez asegura mi felicidad...

dos mis bienes me corresponderá a mí sola, y que estos bienes irán, después de mi muerte, a los hijos de la vizcondesa de Puy-Ferrand...

casaros con el conde Anibal, y el conde Anibal tiene dos millones. Es que, desde hacia algunos días, aquella idea se había apoderado de su espíritu...

ponder evasivamente. murmuró con voz turbada que no podía vivir más tiempo a su lado y que iba a dejar el castillo. El anuncio de aquella partida fue un golpe inesperado...

XXIII. Matrimonio inverosímil. Saint-Maixent se sonrió diabólicamente. Querida marquesa, dijo, cuando os arrebatais los ojos...



DIARIO DE ANUNCIOS OFICIALES Y PARTICULARES DE MADRID

Santo del día: La Purísima Concepción de Nuestra Señora.

Sábado 8 de Diciembre de 1889.

Cuarenta Horas en las Capuchinas.

AVISOS OFICIALES

ALMANAQUE

AVISOS DEL DIA 8.—La Purísima Concepción de Nuestra Señora.—Esta fiesta de precepto.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Capuchinas; y se hace función a la Inmaculada Virgen María, predicando en la misa mayor D. Florentino Montañés; por la tarde se cantarán procesiones antes de reservar.

CAJA DE DEPÓSITOS

Esta dirección general ha acordado los pagos que se expresan a continuación para los días 10 al 13 del corriente, de diez a dos de la tarde.

AVISOS PARTICULARES

A LOS CONFITEROS

Se vende un precioso potrillo de silla en 8000 reales.

VILLA DE MADRID

CALLEJO GÉNEROS DE PUNTO

METAL LIQUIDO

DEPÓSITO DE MUEBLES

SUBASTA VOLUNTARIA

HUESPEDES DESDE 8 RS.

HUESPEDES DESDE 3 RS.

ALMONEDA POR TRES DIAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

CONFERENCIAS SOBRE LAS CIGARRAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS

NOTICIAS